

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»
PROVINCIAS.		
Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar,		
5 pesos.		

Número suelto
15 cénts.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 24, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: Librería de los Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto
15 cénts.

EL 29 DE SETIEMBRE

¿Qué importa que al árbol le corten algunas ramas, si sus raíces arraigan profundamente? Ellas brotarán con más brío. ¿Ni qué tampoco que la libertad conquistada hace trece años sufra un eclipse de seis? Ella brillará, y más radiante, algún día.

Pero eso no impide que, al conmemorar fecha tan gloriosa, acudan a nuestra memoria los nombres de los ingratos con la Revolución, que han vendido su primogenitura por el plato de lentejas. De Sagasta, que hoy sería un ingeniero oscuro, como Romero Robledo un abogadillo de tres al cuarto, y Becerra un demagogo cesante, y Moret un catedrático sin fama, y Montero Ríos lo mismo; y tantos y tantos otros que no hubieran salido nunca del limbo de la oscuridad si la Revolución no los saca a flote.

El que más y el que menos de esos personajes, tiraría del carro de la existencia con fatiga y angustia, mientras hoy, gracias a los puestos oficiales que alcanzaron, unos han hecho fortuna, otros viven del renombre adquirido, y todos cobran del país cesantías de ministros, apesar de haber ofrecido en la oposición abolirlas, como las cobran los republicanos, exceptuando Pi, Figueras, Salmeron y Chao.

Además de los ingratos, acuden a nuestra memoria los débiles y tímidos que forman la fracción posibilista. Empezando por Castelar, todos se asustan de la palabra revolución, y hacen coro a los conservadores en las endechas de orden, conventos y doctrinarismo que entonan. Pudorosos todavía, no se atreven a proclamar la forma de gobierno en que lógicamente encarnan sus principios; pero el pudor desaparece con los años, y el suyo no tardará en borrarse como la popularidad de su jefe.

Por fortuna para todos, enfrente de los débiles y de los ingratos, hay algunos hombres tenaces como la convicción, que ni escatiman sacrificios, ni transigen con su conciencia; y detras de ellos una juventud inteligente y valerosa que no cede ante el éxito, ni se detiene ante el obstáculo. Y unos amaestrados por la experiencia, y otros empujados por el entusiasmo, devolverán la esperanza a los que dudan y alentarán a los que vacilan, para vergüenza de los cobardes y de los ingratos.

¡POR FAVOR!

Dejad ya en paz al Sr. Montero Ríos. No parece sino que es el primero que aquí se afilia a un partido, medra a su sombra, y lo abandona despues.

Al hombre lo sacó de la universidad Ruiz Zorrilla—por cierto a despecho de D. Juan Prim,—y lo llevó a Gracia y Justicia; él se las ingenió luego, y llegó a ministro. ¿A quién le debe nada?

Oscurecido vivía, terminando su finquita de Laurizan, cuando lo citaron para las conferencias de Biarritz. Algun periódico amigo lo presentó en disidencia con su antiguo protector, y efectivamente, lo estuvo. ¿Quién no se torna hombre de orden cuando cobra cesantía de ministro y dispone de una regular fortuna, adquirida desde 1868? Los partidos contrarios hicieron palanca de su disidencia, y él, como versado en cánones, se mantuvo en actitud un tanto jesuítica.

Empezaron los trabajos electorales, y el pobrecillo, no sabiendo qué hacerse con la importancia prestada, solicitó la senaduría por Granada, donde le despreciaron; por Santiago, que cedió a un hermano suyo; y apoyó al Sr. Comas en Valencia contra su amigo y correligionario Echegaray. ¡Sabe tantos cánones! A la vez, y en perjuicio de su tambien correligionario y amigo Salmeron, se propuso acumular votos para salir diputado, y dícese que pactó de cierta manera con los ministeriales para obtener 9000 en Galicia.

¿Qué le sucedería al mal comediante que en un apu-

ro le confiaran un papel de importancia, y por casualidad no lo silvara el público? Lo que le ha sucedido a Montero Ríos: creerse, y tomar en serio su triunfo. A eso se deben los dos discursos que ha pronunciado últimamente en un país donde acababa de largar otro el doctor Garrido.

En ellos nos ha hablado de su honradez (¡siempre los cánones!), de orden, de benevolencia, de vías legales, y otras zarandajas que han inventado los vividores políticos en provecho propio, sabiendo que por ese camino no se va a ninguna parte; y aun parece resultar en algun párrafo la idea de trasladarse a la monarquía si no logra amenguar la influencia de Martos y Figuerola. Esto no lo conseguirá; pero por lo pronto, ya ha logrado que la prensa se ocupe de él, y que en palacio sepan que existe un Sr. Montero Ríos.

Si no sale adelante, no será por culpa suya, sino del país que tiene el buen sentido de despreciar a los personajes de segunda ó tercera fila que se empeñan en subir a puro enredos, y disidencias, y traicioncellas. Gentes pequeñas hasta en sus ambiciones, que quieren escalar por sorpresa los puestos reservados a la constancia política.

Por tales razones, conviene dejar ya en paz a ese Aguirre de talco que le ha salido a la democracia, y que bulle, y se agita en el vacío. Ni él puede hacer otra cosa, dadas sus condiciones, ni nosotros debemos preocuparnos de que hable ó calle, de que se vaya ó se quede. Cuando el talento, y más todavía que el talento, la rectitud, no dan fuerzas a las palabras, estas pesan poco en la opinión.

TRES PIES PARA UN BANCO

Elegante, perfumado, con la gracia y el *aquel* de un Adonis en conserva, de un Narciso algo *fané*, en las salas del palacio que orear quiso una vez, luce ahora su elocuencia dulcísima cual la miel, para decir que en su bando ya son tres

Como pedir es costumbre nunca olvidada por él, que pide por el esclavo, pide por el mercader, y en san Vicente de Paul pedir su ventura fué, en nombre del gran partido le envían a pretender los otros dos que lo forman, pues son tres.

Bucólico financiero, como le llama *La Fé*, es capaz en un idilio de trocar el arancel; pero el estro y el negocio consigue hermanar tan bien, que sus églogas más dulces le producen interés. Por eso es el elegido de los tres.

Una vez más posponiendo al apetito el deber, con Sardoal y Beránger brilla en el bando novel; y a menos que los reclamamos a estadistas de café y a oradores de banquete

algun resultado den, nuestra única esperanza son los tres.

A dos carteras y pico tocarán en el poder, si lo alcanzan como es justo su consecuencia y su fé. Así mandarán por ocho, así cobrarán por diez, y aun cuando son necesarios para un banco cuatro pies, tales son ellos, que basta con los tres.

A "EL FÉNIX,"

Con los carrillos hinchados, las manos en los hijares y echado adelante el cuerpo, así leímos ¡oh retro chero colega! el suelto que nos dedicastes el lunes. Creímos reventar de risa.

Eres gracioso, graciosísimo, casi tanto como soplon, y cuidado, que soplon lo eres bastante. Un trato: ¿cuánto quieres diariamente por ponerte a nuestro servicio como los antiguos bufones al de los reyes?

¿Con que no te gustan nuestras Flores místicas? ¡Hipocritilla! ¿A que las lees con fruición y contento? Vamos, la verdad, como si no te estuvieras confesando. ¿A que algunas veces te han parecido lácias y poco olorosas? Dejarías, en caso contrario, de ser neo.

Mas al asunto. Dinos, *Fénix* amado, ¿por qué nos delatas al go bierno y sueltas contra nosotros al clero? Comprendermos bien que necesites de cuando en cuando fingir algun celo religioso para embaucar a los incautos que te creen aun carlista; pero, ¡hombre! ¿convertirte en polizonte! Eso es Tejado; es decir, feo.

Un diario tan simpático como tú por lo insolente, encanto de las redacciones por lo procaz, que despues de haber servido a sus amos y naturales señores, los Nocedaes, los zahiere y deprime, y que ha introducido en el lenguaje periodístico todos los vocablos de plazuela, tiene ya acreditado su buen nombre sin meterse a *chota* (delator).

Si supieras cuánto te queremos, tendrías remordimientos por lo que has hecho. El único periódico que leemos en alta voz, salpicando su sabrosa lectura de exclamaciones de alegría, eres tú; paño de nuestras lágrimas, panacea de nuestro regocijo.

Cuando *El Siglo Futuro* se lia contigo y te trata como a guñapo viejo, despreciándote, burlándose de tí y descubriendo el juego que empleas para seguir pareciendo carlista, nos indignamos; y a estar en nuestras manos, confundiríamos a ese periódico que se ha dado a decirte verdades.

Ya ves lo que pensamos de tí, hermoso; modera, pues, tu inquina; agüjerea el fuelle de tus soplonerías, y domina la envidia que te produce el ver que compartimos contigo la tarea de moralizar al clero, a que pertenecen esos que llamas tú con tanta gracia energúmenos. No seas malo en adelante, y toma un beso en prueba de cariño.

Adiós. Otro besito, y a ser bueno, que sino puede visitarte el coco.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Prepararse, que allá vá un canónigo No celebra misa hace siete años, viste de seglar, frecuenta los cafés, los teatros y otros lugares que el respeto nos impide nombrar; tiene una conducta de las más detestables; está lleno de deudas y sostiene relaciones con lo más perdido. El año último dió un escándalo tal, que los habitantes de la población quisieron arrimarle una paliza.



EL MOTIN.



UNOS POR OTROS, LA CASA SIN BARRER

¿Qué tal el amigo? Es buen ejemplar para la colección. ¿Y dónde dirán ustedes que lo hemos encontrado? En uno de los últimos números de *El Fénix*.

Es verdad que se refiere al canónigo que acaba de apostatar en Roma, y que los verbos están en pasado y no en presente: pero, vamos á cuentas.

¿Qué hubiera dicho *El Fénix* si nosotros juzgamos así á ese canónigo un día antes de su apostasia?

Que éramos unos impíos, que injuriábamos y calumniábamos al clero, que debían llevarnos á los tribunales, etc., etc.

Desengáñate, amigo *Fénix*. No hay más diferencia entre nosotros, sino que tú no ves más allá de tus narices, y nosotros olemos á la legua la carne de cura inficionada, previniendo al público para que tome sus precauciones.

Estaba yo en aquella edad inocente en que consideraba pecado besar á una mujer (cuánto han variado mis ideas), y confesé á un cura que una noche, á través de una reja, había estampado un ósculo en una mejilla fresca y sonrosada. (Oh encantador recuerdo).

A los dos ó tres días mi novia me despidió. El buen sacerdote había sido indiscreto. Desde entonces juré...

Pero esto no le importa á nadie, y si lo que acaba de ocurrir en Verdú.

Jóven, casada y próxima á sucumbir, una mujer llamó á un cura, y le reveló que «deseando tener sucesión, había solicitado sucesivamente hasta cuatro padres de familia» y él se negó á absolverla si antes no la perdonaban las cuatro esposas ofendidas.

La moribunda tuvo la debilidad de acceder á ello, y las cuatro señoras, citadas por el párroco, acudieron á su cabecera, otorgándole, previa confesión de sus culpas, el perdón que deseaba.

El marido se enteró del caso, y se quedó...—pongámonos en su lugar,—las casas de los cuatro matrimonios convertidas en campo de Agramante; el pueblo escandalizado, y el párroco tan satisfecho por haber faltado fielmente al secreto de la confesión.

Por eso juré yo no volver á confesarme desde aquello del beso á mi novia.

Hay que desengañarse: nadie guarda los secretos propios mejor que los interesados.

El párroco de Padiernos era viejo; el teniente cura, jóven. ¿A quién había de preferir el vecindario, sobre todo el sexo débil? Al último.

Así es, que apenas recibió el cura jóven la orden de traslación, amotinó á las mujeres, que le idolatraban; estas amotinaron á sus padres y esposos, y se dirigieron todos á la casa del cura viejo, lanzando piedras sobre ella y alguno que otro tiro.

El sitio duró desde las 9 hasta las 11 de la noche, hora en que el cura estratégico tomó la diligencia, entre los vivos y los sollozos de las Amazonas de Padiernos.

Es de presumir, dado el espíritu de fraternidad de ambos curas, que uno estuviera suscrito á *El Fénix* y otro á *El Siglo Futuro*.

¿A quien creerán ustedes que pertenecía una cartera que se encontró abierta en un coche del ferro-carril un mozo de la estación de Valencia, y que contenía un gorro de dormir, un revólver cargado, un breviario, una caja de polvos de arroz y dinero?

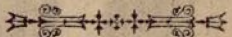
A un reverendo padre jesuita.

¿Qué equipaje más apropiado para velar por la salvación de las almas... de cántaro!

Nos dice *El Fénix* que el clero francés tiene á raya á la prensa.

Será por hechos como este:

«La Sala 2.ª del Tribunal de Besançon, ha condenado á tres meses de prisión al jesuita Gurnaud, por actos de inmoralidad cometidos con una niña de nueve años.»



Miguel Michel se llama el Capitán de artillería que se arrojó al estanque del Retiro por salvar á una jóven que intentaba ahogarse.

Este acto, y el haber huido luego para ocultar su nombre, que se ha sabido despues de mil pesquisas, merecen los mayores elogios.

Esta es la verdadera religion: la del bien sin esperanza de premio.

El general obispo de Daulia, de cuartel en Ciempozuelos, ha dado esta orden del día:

«No impone á los liberales la propaganda, ni los círculos, ni los casinos, ni las asociaciones,» dice hablando contra la Union Católica.

«Lo único que les impone es ver compacto y unido un partido que en un momento dado puede presentar más de 80.000 voluntarios capaces de arrebatár coronas al ejército más aguerrido y más disciplinado del mundo.»

Tome usted curitas, Sr. Sagasta; transija usted con frailes, cardenales y obispos, y lleve á los tribunales á los periódicos que contrarrestan á los carcas.

El diablo quiera que no lloremos algun día la tolerancia que usted guarda á la gente negra.

Valiente puñado de honra ha arrojado el marqués de la Habana sobre su difunto hermano el marqués del Duero, al declarar que fué al Norte en 1874, con la esperanza de ver en el trono á D. Alfonso.

Apenas ha empequeñecido la figura del que creíamos que se había sacrificado por la libertad.

¿A cuántos reales creen ustedes que ascienden los premios en metálico que se destinan á las carreras de caballos de estos días?

A 142000.

Regocijais, familias de los albañiles muertos, que no tengais que comer.

El caballo que corre merece más que el hombre que trabaja.

El duque de la Torre brindó en Linares por la monarquía.

Mas hizo en 1866: exponer su vida por salvarla. Y sin embargo, la derrocó en 1868.

«Sacerdote disponible.

—Paseo de Luchana, 16, primero.»

Esto dice un anuncio de *La Correspondencia*.

¿Para qué estará disponible el sacerdote?

En tiempos de guerra nos hubiéramos explicado ese anuncio, pero hoy...

Por no saber de fijo

si vale más *Frascuelo* ó *Lagartijo*,

tras debatir cuestión tan elevada,

á un hombre asesinaron en Granada.

Pienso como la gente religiosa

que la afición á el arte es peligrosa.

La Sociedad minera del Sr. Moret, da 20.000 duros para festejar á D. Alfonso en Cáceres.

¿Cuánto dió para los inundados en Murcia y para las víctimas de Saida?

Que lo digan los tres ó cuatro niños del Ateneo que le siguen en su evolucion monárquica.

El Fénix, refiriéndose al cura Gago, de Sevilla, que le zurra de lo lindo en *El Siglo Futuro*:

«Los pocos huesos que le quedan sanos al escritor de Sevilla, están ya bajo maza. Que se retire del campo aunque sea con muletas.»

Así, así, duro en los curas, amigo *Fénix*.

Toreno dijo en el Parlamento que no había aun entrado en batalla el grueso de las fuerzas conservadoras:

¿El grueso? ¿Pues no es él?

¡Ah! vamos. El será el gordo.

Ha muerto á manos de la guardia civil el famoso bandido Castrola.

Desde que los conservadores dejaron el poder, los bandidos están en desgracia.

De un periódico sagastino:

«Entonces (1868) fuimos liberales, y ahora (1881) lo somos como entonces.»

Ni entonces ni ahora.

Tres iglesias robadas últimamente en la provincia de Santander.

¿Y qué se sabe de aquel sacristan encausado como presunto autor del robo de la que estaba á su cargo?

A la empresa de la plaza de toros le han robado uno en los llanos del puente de Viveros.

Al tomador le llaman *Pecho-ancho*.

No se dirá que no le cuadra el apodo.

De Jaen en las afueras,

una viuda respetable

de cincuenta primaveras,

puso coto inexorable

de amor á las ansias fieras.

Al audaz galán humilla

sacando una navajilla,

con que defiende su honor.

Es pasmoso lo que brilla

en las niñas el pudor.

Segun dice, un colega, el ministro de la Guerra se entretiene en el Sena lo pintando estrellas sobre una cuartilla de papel.

Señor duque, aproveche usted la ocasion y colóquelas en la manga de algun ignorado cadete de la familia.

El miércoles hizo su debut en el Circo de Price el célebre artista en transformaciones, M. Moret.

No, me equivoco: Mr. Cascabel.

Como ambos apellidos asonantan...

Un periódico ministerial dice que Becerra y Montenegro Rios no saben lo que quieren.

¿Qué no? Ofrezcanles un ministerio, y ya verán si lo agarran.

Vuelve á jugar al escondite el duque de la Torre.

No pierda usted el tiempo, D. Francisco, que ya le conocemos; y tiene usted demasiada edad para andar haciendo monadas.

Sopitas y buen vino.

Un conservador ha presentado en el Congreso americano una mandíbula fósil.

La de Heliógalabó, que servirá en adelante de enseña al partido.

Carulla quiere que las españolas se dediquen á hacer hilas, vendas y estandartes para los batallones que tuvieren la dicha de verter su sangre por el pontífice.

Por lo visto los escapularios de «detente bala» no inspiran la confianza suficiente.

Sin contar con la bondad de la causa, que debe hacer invulnerables á los cruzados, ó los milagros no son para las ocasiones.

Gangrena, que es preciso extirpar, llamó el Sr. Suarez Inclan á la administración conservadora.

El Sr. Suarez Inclan debe saberlo. Comió con ella.

738 españoles han desembarcado en Orán, desde el 23 de Agosto al 20 de Setiembre.

Agradecidos al favor de la prensa sensible, quieren sin duda proporcionarle nuevos asuntos de elegias patrióticas.

El Siglo dice que no es lógico creer que la situación en 1874 era republicana, aunque se llamara Republica.

¿Porque los hombres que la formaban no eran republicanos?

La actual la componen los revolucionarios de 1868... Conque saque *El Siglo* la consecuencia.

Empezaron los conservadores y los fusionistas á tirarse documentos á la cabeza.

Sigan por ese camino, que ya sabemos quién pagará los vidrios rotos.

De borregos califica *El Fénix* á los suscritores de *El Siglo Futuro*.

Eso quisiera, para comérselos.

Un periódico recuerda que el partido memocrático dinástico ha nacido el día de Nuestra Señora de las Mercedes.

Tras ellas anda.

La Flé dice que D. Cándido Nocedal nada respeta y todo lo atropella.

Cualquiera se figura estar leyendo al P. Isla:

«Todo lo rompe, todo lo atropella,

No respeta á casada ni á doncella.»

Una mujer ha dado á luz en Alecy tres robustos niños, una hembra y dos varones; estos últimos con dientes.

¿Con dientes? Dos Romero Robledos en perspectiva.

En los alrededores de Valdepeñas han aparecido tantos lobos, que los vecinos de dicho pueblo apenas se atreven á salir al campo.

Se estarán reuniendo para la cruzada que predica Carulla.

El Sr. Rico no tiene dos reales de elocuencia, á juzgar por el revolcon que le propinó en el Congreso el Sr. Silvela.

Aquí del Romancero Morisco, para aplicárselo al cuerpo electoral de Avila.

Dejas un pobre muy rico, y un rico muy pobre escojes.

El célebre gimnasta Leotard, muerto recientemente, deja á su hijo una renta de 20.000 duros.

Buena suma para ganada dando saltos, pero aquí no nos asustamos de eso.

Hay políticos que en ménos saltos han ganado más.

Asegura *El Siglo Futuro* que los criminales no oyen misa.

Opino todo lo contrario.

Siempre han sido aficionados los criminales á acogerse á sagrado.

Damos las gracias á *El Voto Nacional* y á *El Progreso*, por las frases cariñosas que nos dedican con motivo del estúpido ataque de *El Fénix*.

Nosotros, devolviendo siempre bien por mal, hemos solicitado una plaza de polizonte para ese carca.

Antonio, obispo de Teruel, se queja amargamente, y en bien chavacano estilo, de que la recluta de seminaristas anda mal.

Y es claro, con la paz no tienen porvenir los chicos. En tiempo de guerra, ya era otra cosa; llegaban á coroneles en ménos que se fusilaba un liberal.

Dice *El Siglo Futuro* que le gusta la tropa.

A tiro de trabuco en Montejurra ó maniatada en Olot.

OTRO

Sirve á la libertad por su provecho

De patriotismo un día haciendo gala,

Y al más ferviente en decision ignia

Al volver de Alcolea satisfecho.

Cuando secunda de Sagunto el hecho

Y las glorias de Cánovas propala

Por gracia y obra de perdida bala

Costosa distincion luce su pecho.

Con Sagasta tambien al mando arriba

Esta marcial católica lumbrera

Que hoy el fervor del igorrote aviva;

Del Pasig demostrando en la rivera,

Pues que con todos se sostiene y priva,

Que es el primo quien manso le tolera.

Madrid.—E. Alegre, impresor, Lagasca, 17.